

# **Notas biográficas sobre el Excmo. y Revmo. P. Germán Vega Campón OSA Administrador Apostólico de Jataí, Brasil**

POR  
TEÓDULO ASENSIO, OSA

Nació el P. Germán en Amusco, provincia de Palencia, España, el día 11 de octubre de 1878. Hijo legítimo de legítimo matrimonio de GASPAR VEGA y de JULIANA CAMPÓN. Fue bautizado en la parroquia de dicho pueblo el día 15 de octubre de 1878, confirmado el día 5 de mayo de 1887. Recibió la Primera Comunión el día 10 de junio de 1889.

Ingresó en el Seminario palentino el día 15 de septiembre de 1890. Tuvo un hermano sacerdote D. Regino que fue Virrector del Seminario y Beneficiado de la Catedral de Palencia. En el Seminario de Palencia cursó el P. Germán todos los estudios de la carrera sacerdotal. Joven piadoso y estudiante ejemplar, fue modelo para sus compañeros y orgullo para sus profesores. Ordenado sacerdote el 20 de diciembre de 1902 por el Obispo Diocesano D. Enrique Almaraz y Santos, después Cardenal Arzobispo de Toledo y Primado de España, cantó su primera misa en la iglesia de las Agustinas Recoletas de Palencia, (24-12-1902).

Los estudios sacerdotales teológicos para el doctorado los realizó en la Facultad de Teología de Burgos y consiguió el título de doctor en Teología el 10 de junio de 1910.

Regentó varias parroquias de la diócesis palentina, Autillo, Villarmentero de Campos, Tariego de Cerrato, Valoria del Alcor, y por fin en concurso ganó la parroquia de Baltanás.

## 1. ¿CÓMO ERA EL SACERDOTE SECULAR D. GERMAN VEGA?

Entre el clero palentino era muy bien conceptuado el sacerdote D. Germán. Tenía una afición tal vez demasiada por el tresillo, pero parece que esto es propio de los sacerdotes seculares en sus reuniones, la partida al tresillo.

Su hermano D. Regino le reconvino un día al terminar la partida en aquella noche, y le hizo ver lo poco conforme con la medida y moderación por el tiempo empleado en esa ocasión.

Estando de párroco en Tariago trabó amistad con algún jefe ferroviario de Venta de Baños y en una ocasión le invitaron a viajar en tren en dirección Irún para echar una partida. D. Germán aceptó la invitación y se pasó todo el viaje en ese entretenimiento con los amigos. Párroco de Baltanás frecuentaba el Casino de la Villa con la misma ocupación, pero al llegar la hora de atender a sus deberes parroquiales dejaba el juego para cumplirlos. Entre sus compinches le adulaban aduciendo que su frecuencia al Centro evitaba el comportamiento poco correcto de los que por allí entraban, pero por detrás, cuando D. Germán salía, le criticaban por la frecuencia de sus visitas al Casino. Alguien que le estimaba mejor le dio aviso de las críticas.

Todas estas cosas nos las refería el mismo P. Germán en la prelatura de Jataí para nuestra norma de conducta y moderación en nuestro comportamiento allí.

A este respecto contaré el caso de una visita de paso por la parroquia de Río Bonito, (hoy Caiaponia). Volvía el P. Germán de Balisa un poblado al norte de la parroquia y con bastante personal, pues era un lugar de diamantes “garimpo” donde había ido a atender aquella, y al pasar de vuelta por Río Bonito, necesariamente tenía que hacerlo, no había otro camino, fue naturalmente a casa del párroco y la encontró cerrada, el párroco estaba en el bar pagando. Esto le desagradó, pero aguantó sin crispaciones y al llegar a Jataí, me contó el caso, lamentándolo únicamente.

En los últimos meses de su estancia en Baltanás como párroco él sintió que su vida tenía que cambiar y tomar otro rumbo. Para ello determinó hacer unos ejercicios espirituales. Los de S. Ignacio de Loyola, no sé si en Casa de Jesuitas, pero estando un día en la iglesia o capilla le dio una gran emoción. Recuerdo que comentando este caso, no intentó ingresar en la Compañía.

Alguien debió saber de esto y concluyó que no le habían admitido los Jesuitas en la Compañía. Pero si por hacer ejercicios espirituales hay que concluir que al practicarlos en tal casa religiosa demuestra querer ingresar en la misma, podíamos deducir de ahí conclusiones muy variadas y muy fal-

tas de realidad. Desde luego este ambiente debió circular entre varios agustinos y de ahí cierta oposición contra el P. Germán y su modo de ser y de vivir como agustino.

## 2. ¿POR QUÉ INGRESO EN LA ORDEN AGUSTINIANA?

Ya he anotado antes que el P. Germán fue párroco en Baltanás, precisamente, natural de Baltanás, Palencia, era el Obispo de Nueva Cáceres, Filipinas, en 1887, el P. Arsenio Campo y Monasterio que retirado, vivía en nuestro Colegio de Filipinas de Valladolid y pasaba vacaciones en su pueblo Baltanás donde alternó con D. Germán párroco de esa parroquia. Mons. Arsenio murió en Valladolid en 1915 o 1916.

Después de los ejercicios espirituales a que antes hago mención y sintiendo que su vida debía cambiar y con el trato de Mons. Arsenio determinó dejar la parroquia y vida de sacerdote secular y pedir el ingreso como religioso en la Orden Agustiniiana. Realizados los trámites canónicos y atendida su petición, los Superiores le indicaron que hiciera su Noviciado en el Monasterio de La Vid, Burgos, en lugar de Valladolid que era donde lo tenía entonces la Provincia de Filipinas.

En La Vid se juntaron dos sacerdotes; D. Germán y otro de Salamanca; este no perseveró, yo le conocí de Beneficiado de la Catedral salmantina cuando residí en el Colegio de Calatrava años 1931-1933; tenía un sobrino educándose en ese Colegio en esos años.

En la Vid el Maestro de Novicios de Fr. Germán fue el P. Anselmo Polanco Fontecha; futuro Obispo mártir de Teruel el año 1939, 7 de febrero.

Aquí en La Vid había un estudiante que siendo seminarista de Solsona, él era natural de Berga, Barcelona, por el trato con el agustino P. Salvador Font ingresó en el Noviciado de Valladolid, y ahora estudiaba Teología en La Vid. Este era el P. Francisco Aymerich Codina que intimó y trabó buena amistad con Fr. Germán. Al final hago una pequeña referencia de este P. Aymerich porque lo merece y además yo le conocí personalmente en Valladolid, fue mi pedagogo y me nombró su servidor.

## 3. FR. GERMÁN HACE SU PROFESIÓN DE VOTOS TEMPORALES

Cumplido el año de Noviciado fue admitido a la Profesión de Votos Temporales, era el 13 de abril de 1917.

Su consagración a Dios por los votos religiosos fue con todas las consecuencias, de ahí que comenzó a vivir su vida religiosa entregado totalmente a la virtud, con cierta rigidez, de ahí aquello que el P. Lope Cilleruelo en su

librito sobre el P. Aymerich le cite como “otro de los duros” al referirse al P. Germán.

Su primer destino fue la Residencia de Bilbao, S. José su iglesia y ahí pasó los tres años de votos temporales.

Admitido a la profesión de Votos Solemnes, los pronunció el año 1920. Sintiendo vocación para las Misiones, entonces la Provincia de Filipinas tenía en China y en Iquitos, Perú, pidió para China, pero le destinaron a Iquitos.

Embarcó para Iquitos en compañía del P. Lucas Espinosa. Nauta y Yuri-mánguas saben de los trabajos apostólicos del P. Germán.

Me encontré en Valladolid al P. Senén, aquel viejecito ciego que había convivido en Iquitos con el P. Germán y me daba noticias y referencias sobre la actuación del Padre Germán, aquí también parece que “era de los duros”, o sea que no olvidó que su consagración en la vida religiosa debía cumplirse en todas partes y ocasiones.

Durante su permanencia en el Vicariato de Iquitos, este se dividió y parte fue entregado a los PP. Pasionistas. La sede del nuevo Vicario fue Yurimánguas donde precisamente el P. Germán fue quien entregó a los nuevos misioneros.

La estancia del P. Germán en el Vicariato de Iquitos debió ser de 1920 a 1924. Enfermó y tuvo que regresar para España. Pero en Belén de Pará, Brasil, tuvo que ser internado en una clínica y operado de apendicitis. Aquí me contó, en Jataí, que al ir el enfermero a curarle quedó asombrado y creyó ver un milagro, pues las vendas estaban ensangrentadas y la herida cerrada. ¿Qué había sucedido? Pues que por la noche entró un herido en la clínica y las vendas ensangrentadas las emplearon después para la cura del P. Germán por descuido del enfermero. También me contó que visitaba a una jovencita operada en la misma clínica y la animaba a que confiara y se encomendara a la Stma. Virgen y le contestó “si la estoy viendo”. Convaleciente de la operación se encontró con el P. Sotero Redondo, Vicario Apostólico de Iquitos que volvía de Lima donde había sido ordenado de Obispo.

Por fin llegó a España y fue en Valladolid, donde por primera vez conocí al P. Germán en el Colegio de Filipinos. A los profesos de Valladolid nos pareció un Padre muy espiritual y precisamente presenciamos una ocasión para reafirmarnos en eso. Estábamos a la puerta del patio entrada de la huerta y en ese momento pasaban en filas los novicios, el P. Germán tomó una postura de respeto ante el silencio de los novicios y su modo de pasar que el P. Aymerich que le acompañaba nos lo hizo notar después a nosotros que presenciamos el hecho. También tuvimos otro encuentro en la Ribera, finca a orillas del Pisuerga, en día de campo, donde el P. Germán, en charla

informal nos hablaba de las misiones de Iquitos y le oíamos encantados de los casos que nos contaba y su modo de hacerlo.

El P. Germán tomó en serio y de verdad su consagración a Dios en la vida religiosa y era exacto en su cumplimiento. Aunque dentro de nuestra provincia había religiosos que tenían al P. Germán con menos aprecio, no era así de parte del P. Provincial Eusebio Negrete, el primer Provincial de la Provincia de España que en los años 1927 y 1928 le encargó de dar los ejercicios espirituales anuales en La Vid y a los jóvenes nos cayó muy bien su manera de exponerlos y dirigirlos. Hubo un reverendo que se le escapó decir que “había mucho coro”.

La Residencia del P. Germán al volver de Iquitos fue el Conventín Residencia de los agustinos en Gijón, Asturias. El año 1928 le destinaron al Colegio Apostólico de Uclés, Cuenca. Fue el P. Eusebio Negrete quien tuvo la buena idea de enviarlo allí como Director Espiritual de los aspirantes al hábito. He oído a Padres que en aquel tiempo eran novicios o profesos la favorable impresión que tenían sobre el modo de proceder y actuar del P. Germán.

El P. Germán Vega OSA., fervoroso amante de la Stma. Virgen y de San José asistió invitado expresamente por el Jesuita P. Nazario Pérez uno de los principales organizadores de la Asamblea Mariana de Covadonga, con una ponencia a dicha Asamblea celebrada en los días 9-10-y 11 de septiembre del año 1926.

#### 4. SUPERIOR DEL CONVENTÍN EN GIJÓN

El año 1929 se celebró Capítulo Provincial y salió elegido Provincial el P. Teodosio Tijero, este nombró Superior de Gijón al P. Germán Vega. Parece que este nombramiento no le satisfizo a algún religioso y se atrevió a preguntar al Provincial cómo había hecho ese nombramiento y la respuesta: “para que fracase”. Poco agustiniano es todo esto, ¡que Dios no lo haya tenido en cuenta! Su actuación en Gijón antes de salir para Uclés, como después, como Superior, fue muy notable por la facilidad en su predicación y sobre todo por la dirección de los Jueves Eucarísticos. En la revista con este nombre pude leer la referencia que hacía y los elogios a la actuación como director de los Jueves Eucarísticos cuando dieron la noticia de su muerte. Me parece que esas referencias y alguna carta y notas sobre el P. Germán las envió al entonces P. Secretario Provincial Mariano Moreno, para el Archivo de la Provincia.

El P. Germán desde luego vio que su labor en Gijón como Superior no estaba apoyada y ante los obstáculos que le presentaban optó por renunciar y presentarse voluntario al Rvmo. P. General Eustasio Esteban que estaba con el proyecto de fundar en Pavía, Italia, una Casa Generalicia para el servicio de toda la Orden.

#### 5. P. GERMÁN VEGA EN PAVÍA, ITALIA

Pedida la incorporación a la Comunidad de Pavía el Rvmo. P. General Eustasio Esteban aceptó y no sólo eso, es que nombró al P. Germán Vega Maestro de Novicios de esa fundación. Con este motivo el Rvmo. P. General le indicó que para ambientarse en lo italiano diese una vuelta por las Casas que la Orden tenía en Italia. De este modo el P. Germán se presentó en Roma y bien ajeno a lo que esperaba, y buena sorpresa que llevó cuando se entrevistó con el Rvmo. Procurador Gral. Santiago García.

#### 6. EN BUSCA DE UN ADMINISTRADOR APOSTÓLICO PARA LA PRELATURA DE JATAI, BRASIL.

El año 1929 todavía Provincial el P. Eusebio Negrete se constituía la Prelatura de Jataí en la diócesis de Goyaz, en el Estado del mismo nombre en Brasil, (hoy Goiás). Le informaron al P. Negrete que para el patrimonio de la misma exigían una aportación por parte de la Provincia de 50.000 pts. La respuesta fue: "por 50.000 no la dejéis".

Parece natural que antes de aceptar lo que había de ser nuestro se acercaran a conocer el territorio donde había que trabajar. La parte de la diócesis de Goyaz que formaría la prelatura de Jataí está al sudoeste de esa diócesis, pero en el sudoeste se encuentran las dos parroquias que ya administraba la Comisaría, Catalao e Ipamerí. Pues ni superiores, ni religioso agustino de los que por allí habitaban, se movieron para comprobar lo que iban a adquirir, pero tuvieron buena idea de proponer para Prelado, unos al P. Gabino Cabrera Gallegos, y otros al P. Mariano Lobato González, y como secretario al P. Benito Ibáñez Garayo. Total, dos ternas fueron a Roma y las dos rechazadas por la Congregación Romana.

En esta situación se encontraba el trabajo de presentación para Administrador Apostólico de Jataí realizado por el Rvmo. P. Procurador General Santiago García, que al encontrarse con el P. Germán Vega en Roma creyó ver la solución al problema si el P. Germán aceptaba firmar su nombramiento. Al P. Germán por aquellos días el cambio de clima y algunos otros sínto-

mas de malestar le traían preocupado. Además el compromiso con el Rvmo. P. General Eustasio para Maestro de Novicios en Pavía, todas estas razones expuestas al P. Santiago se las rebatió y le explicó. El P. General no sabe nada, pues me han rechazado dos ternas ya, si Vd. no firma vea el problema que se nos presenta. “Por Dios! P. Germán, firme Vd. su nombramiento, y después si su salud no responde presenta la renuncia, pero ahora es necesario que Vd. comprenda el compromiso en que me encuentro si Vd. no firma su nombramiento. Ante esta situación el P. Germán admitió lo que le pedía el P. Santiago y una vez aceptada la carga de Administrador Apostólico de Jataí le dieron a conocer al P. General lo que habían concluido.

El Rvmo. P. General Eustasio ya tenía experiencia, por lo que tuvo que realizar al tratar de la restauración de la Orden en el Perú. Así que le aconsejó al P. Germán: no vaya Vd. sin el dinero estipulado y lleve como secretario a un religioso joven.

#### 7. ¿CÓMO FUE RECIBIDA LA NOTICIA DEL NOMBRAMIENTO DEL P. GERMÁN?

Para el Rvmo. General Eustasio y P. Santiago García, Procurador General de la Orden, como para el Provincial de España, P. Eusebio Negrete, que entonces acababa su provincialato, fue recibida con satisfacción pues le tenían por un religioso convencido de su compromiso que nace de la fe, disciplina, obediencia y seriedad. Por los Superiores de España y Comisaría del Brasil iremos viendo por los hechos que hablan mejor que las palabras.

#### 8. EL P. GERMÁN LLEGA A ESPAÑA

Una vez terminadas las diligencias del caso en Roma, el P. Germán emprende regreso a España y en Madrid, se presenta al P. Provincial, que entonces ya era el P. Teodosio Tijero. Expuesto todo al Provincial y conocidas las cuestiones presentadas, el P. Tijero le manifestó que referente al dinero ya había pasado aviso a la Comisaría del Brasil para que le atendiesen en todo. Con respecto al secretario el P. Germán pidió al P. Martín Remis que había conocido en Uclés y se hallaba en esa Casa, y el P. Provincial concedió el pedido.

Una vez obtenido el consentimiento se fue a Uclés, Cuenca, para dar a conocer a Remis lo que había sobre su elección como secretario. Remis encantado escribió a La Vid “que iba a las órdenes de tan buen capitán”. Además le manifestó al P. Germán: “V. me ha resuelto el problema, pues yo

estaba preparando los trámites para pedir ingreso en la Congregación de los del Corazón de María”.

P. Germán y P. Remis vuelven a Madrid, allí les dan los pasaportes y como un algo para imprevistos en un viaje tan largo, la cantidad de 500 pesetas, con ellas y la advertencia de que ya tenían en la Comisaría del Brasil aviso para que les atendieran “en todo”, salieron para despedirse de sus familiares, el P. Germán a Palencia y Remis a Posada de Llanes, Asturias, marcando el día de regreso para, desde Palencia, emprender viaje hacia Barcelona donde debían embarcar rumbo a Río de Janeiro, Brasil.

Al pasar por Valladolid camino a Palencia el P. Germán se encontró con su amigo el P. Francisco Aymerich, éste era ahora el secretario provincial del P. Gaudencio Castrillo, Provincial de Filipinas. Cuando el P. Aymerich supo de las 500 pts. que llevaba el P. Germán como recurso para imprevistos, no pudo menos de admirarse y no quedó contento con el asombro que le causó el caso; se fue al P. Castrillo y le puso en conocimiento del mismo y el P. Castrillo prestó al P. Germán 2.000 pts. con derecho a la devolución.

Bien, termina el tiempo de las despedidas y el P. Germán acompañado de amigos sacerdotes, entre ellos D. Matías canónigo y su hermano D. Regino, esperan en la estación de Palencia el regreso de Remis. Cómo éste no acababa de bajar del tren, D. Matías le dice al P. Germán: “¡vaya inglés que llevas de secretario!”. Al P. Germán le dió la impresión de que Remis iba cambiando de manera de portarse y esto se acentuó en Barcelona, así me lo dijo el P. Germán en mi tiempo de Jataí con él.

## 9. COMO UN PARÉNTESIS

En los años 1930-1931, yo estudiante en La Vid, conocíamos poco del Brasil. Los pocos Padres que habíamos tenido oportunidad de ver y tratar venidos de esa nación nos parecían de un poco inferior categoría, su vida de parroquia no les daba medios para destacar como los que se dedicaban a trabajos literarios y de enseñanza en los Colegios, así que había poco entusiasmo por el Brasil.

## 10. BARCELONA, 5 DE ENERO DE 1931

El P. Germán en compañía de su secretario Remis, embarcaron en Barcelona rumbo a Río de Janeiro, Brasil, era el día 5 de enero de 1931 y llegaron a Río de Janeiro, vísperas de San Sebastián 20 del mismo mes. Como los Agustinos no teníamos entonces Casa en Río de Janeiro, se hospedaron con

los Agustinos Recoletos. Una de las primeras diligencias del P. Germán fue presentarse al Nuncio Apostólico D. Benito Aloisi Masella que le preguntó si venía ordenado de Obispo. El P. Germán tuvo que responder negativamente. ¿Y dónde se hallan hospedados requirió el Nuncio? Con nuestros hermanos los Recoletos, fue la respuesta. A esto con un poco de sorna, contestó el Nuncio: “primos, primos”. Bien, ahora es necesario que V. entregue por las Bulas de su nombramiento 7.000 pesetas. El P. Germán se vio en el gran aprieto de declarar al Sr. Nuncio que disponía únicamente de las 2.000 pts. que le había prestado el Provincial P. Castrillo y las 500 pts. que le dieron para imprevistos en Madrid.

Así que se vió obligado a pedir una prórroga para acudir a Sao Paulo y poder resolver la deuda. Efectivamente se comunicó con el P. Comisario, Celso García y le puso al tanto de lo que pasaba. Este Comisario le respondió que ocupaciones del cargo le impedían viajar a Río, y como estaban con las obras del Colegio no podía atender. Pero este buen Padre Comisario tuvo la idea de escribir a los Padres que ya estaban en Río Verde para comunicarles que el Prelado había llegado a Río de Janeiro y que le esperaba a él allí. Y añadió: “puede esperar sentado”. Esta carta, el P. Atilano Alvarez la guardó y cuando el P. Germán llegó a Río Verde pudo leer la frasecita. En vista de esto decidió el P. Germán que Remis se presentara en São Paulo y de palabra expusiera la situación. Así fue, llegó Remis a Santo Agostinho y alguien con poca fraternidad le recibió fríamente y añadió: “¿no trae de Roma algún trapo rojo?”.

Por fin le entregaron las 7.000 pts. de las Bulas de nombramiento, pero de las 50.000 pts. del compromiso de la fundación de la Prelatura, reclamadas una y otra vez y que urgía el Sr. Arzobispo de Goyaz, nada. Ya pasaba tanto tiempo, que ante la insistencia en el pedido de ese cumplimiento el P. Domingo Segurado movido por la caridad le dijo al P. Germán: no insista, pues tienen orden de Madrid, “de no darle a V. nada”. Ese es el cumplimiento de aquello que en Madrid, le dijeron “ya he dado órdenes para que le atiendan a V. en todo”. Cumplido en Río de Janeiro con el Sr. Nuncio, se presentaron P. Germán y Remis en Santo Agostinho, Sao Paulo.

El Comisario les propuso que para ambientarse en el portugués y carácter brasileño era bueno que pasaran algún tiempo en una de las parroquias del interior del Estado de Sao Paulo y así el P. Germán en una y Remis en otra. Cumplido el tiempo marcado y siendo hora de emprender viaje hacia la Prelatura, esperaban la vuelta de Remis, que parece se retrasaba y fue cuando el P. Celso le dice al P. Germán: “si le digo a Remis que se quede, lo haría”. “Puede V. hacerlo”, fue la respuesta del P. Germán. Todo esto lo supe yo en Jataí de boca del P. Germán mismo.

Quisieron comprar ropa talar y demás necesarios para el Prelado como Superior de la Prelatura, pero el P. Germán declinó todo eso, además no tenía dinero para esos gastos, le dieron un pectoral que debía ser el que ponían a la imagen de San Agustín el día del santo. Pectoral que devolvió. Nunca vistió, mientras fue simple Administrador Apostólico más que el hábito de la Orden, esto lo vi y lo viví yo en Jataí. Hasta me contó cómo el Sr. Arzobispo de Goiás en uno de sus encuentros con él le llamó la atención sobre “a batina, Mons., a batina,” o sea la sotana como Prelado. Hasta su ordenación como obispo siempre usó el hábito de la Orden. Y alguien se atrevió a decir que no lo vestía. Yo aprendí con él más agustinismo y amor a lo agustiniano que con otros religiosos que alardeaban de algo que más parecía de superficie.

Para la entrada en la Prelatura parece natural que el Superior o algún delegado suyo representando a la Comisaría le hubiera acompañado, pues no, partieron los dos, Prelado y Secretario estilo evangélico “dos en dos”. Pero antes de salir de Sao Paulo, como el P. Celso, Comisario, tenía que asistir al Capítulo General en Roma en el verano y estábamos ya a finales de abril, el P. Germán le pidió el favor que entregara al P. Provincial de Filipinas, Castrillo las 2.000 pts. que le debía por el préstamo en su encuentro en Valladolid y como no sabía lo que importaría por el cambio de moneda al recibir las pesetas el P. Celso le dijo: “no se preocupe”. Con esto cumplido el P. Germán partió para Jataí y cuál no sería su sorpresa que después de algún tiempo recibe en Jataí carta del P. Gaudencio Castrillo reclamando las 2.000 pts. pues tenían Capítulo Provincial y quería ajustar cuentas. ¿Qué había pasado con las que entregó al Comisario Celso? Total, otra de las que le iban jugando al P. Germán. Pues además de las entregadas al Comisario ahora tenía que enviar al P. Castrillo otras, más el importe del cambio. El P. Germán supuso que las 2.000 pts. entregadas al P. Celso, éste las metió en la caja de la Comisaría descontando de las 7.000 pts. de las Bulas pagadas al Nuncio. Ante estas cosas y otras que iban apareciendo no es de extrañar que en una ocasión el Sr. Arzobispo de Goiás le dijera al P. Germán quejándose “que los agutinos le habían defraudado” por su comportamiento.

## 11. ENTRADA EN LA PRELATURA DE JATAÍ

El viaje desde Sao Paulo a Jataí era largo. Se tomaba el tren en Sao Paulo “Estación Da Luz” y al llegar a Campinas, ciudad importante del Estado, se cambiaba para la línea de la Compañía Mogiana dirección Ribeirão Preto, otra ciudad importante del Estado. Aquí se podían hacer dos

cosas, o continuar en tren toda la noche, o dormir en esa ciudad y al día siguiente tomar nuevamente el tren de la misma compañía y llegar viajando todo el día hasta la última ciudad, pero ya en el Estado de Minas Gerais, Uberlandia. Aquí ya no había otro recurso para seguir viaje que buscar un taxis y a caminar en auto por “estradas de rodagem”, solamente viéndolas puede formarse idea de lo que eran esas carreteras, mejor caminos, que abrían los camiones con sus ruedas y de tanto pasar por ellas. Todo eso lo vi y lo viví yo y lo mismo los que anduvimos por allí en aquellos tiempos. Aquí también había que dormir en el camino y en la mañana siguiente seguir en auto porque todavía restaban muchos kilómetros que pasar para llegar al Estado de Goyaz y entrar en la primera parroquia de la Prelatura de Jataí. Esta era Río Verde.

En esta parroquia estaban los primeros agustinos que pisaron tierra de la Prelatura, eran el P. Atilano Alvarez párroco, y coadjutor, P. Juan Vallujera. Cambiadas las primeras impresiones el P. Germán pudo leer la carta del Comisario que decía: “puede esperar sentado”.

Ahora era necesario saber qué había sobre Jataí ciudad. Desde Río Verde a Jataí son unos 108 kilómetros, pero los de Río Verde, ni se habían movido, ni sabían nada de Jataí. Únicamente que había un párroco, el sacerdote secular Joaquín Bron, que llevaba 40 años de residencia y que ahora no tenía voluntad de salir de allí. Conjuntamente el Sr. Arzobispo y el P. Germán determinaron que si este señor no había de poner obstáculos al Prelado podía quedar allí, ya que era anciano. Así las cosas, el P. Germán determinó que el P. Atilano y Remis viajaran a Jataí ciudad y se enteraran y prepararan la entrada del Prelado.

Quedó el P. Germán en Río Verde y los PP. Atilano y Remis viajaron a la ciudad de Jataí. Aquí comprobaron que no había casa parroquial, el P. Bron vivía en una casa que yo conocí, “chacra del P. Bron”. Compraron por tanto otra casa para el Prelado que yo conocí y en la que viví los cinco primeros años de mi estancia en Jataí ciudad. Esa casa era como las ordinarias de allí, piso de tabla, levantado del suelo, en alguna parte hasta casi medio metro, eso daba lugar a que las gallinas entraran por debajo y nos regalaran con multitud de piojos y hasta que algún borracho durmiera debajo de la habitación del Prelado y a altas horas de la noche respirara fuerte y se le oyera decir “e Mons. Prelado”. Todo esto lo viví yo.

Sigo, la casa tenía una entrada y un tabique de madera daba lugar para una habitación, pequeño dormitorio, una sala que hacía de sala de recibir y comedor, dos habitaciones más para dormitorio, una cocina y un cuarto de depósito; en este cuarto tuve mi dormitorio en los primeros días de mi llegada a Jataí, pues éramos cuatro y no había otra habitación, estaban los dos

que irían a Mineiros. En ese mi primer dormitorio corrían las cucarachas por suelos, paredes, techo y hasta por encima de mi cama. Como había agua corriente en la cocina a la salida en el quintal, corral, teníamos una ducha, pero retrete no había, era un chamizo de madera y separado de la casa. Así desde el 28 de abril de 1931 hasta el año 1938, en este año Mons. levantó casa nueva ahí. Esta fue la casa prelaticia que esperaba al primer Prelado de Jataí.

## 12. POSESIÓN CANÓNICA DEL PRELADO

El día 28 de abril de 1931, acompañado por los dos agustinos Atilano y Remis que asistieron a la entrada del P. Germán Vega, Administrador Apostólico de Jataí y con la delegación del Sr. Obispo de Goyaz, el sacerdote, hasta entonces párroco de Jataí Joaquín Bron, tomó posesión canónica que le dió al P. Germán dicho sacerdote. Este señor anciano vivió poco tiempo, murió al año o año y medio y en Jataí fue enterrado.

## 13. PRIMER CONFLICTO EN JATAÍ

Los terrenos que las parroquias tenían y formaban el patrimonio de la Prelatura estaban administrados por un seglar en cada parroquia, "o fabriqueiro". En Jataí fue el más difícil de conseguir que el tal administrador entregara la administración reclamada por el P. Germán como Prelado. Este "fabriqueiro" no soltaba ni por las buenas, ni por las malas. Iba a misa, y cuando el P. Germán explicaba el evangelio él carraspeaba llamando la atención y además decía públicamente: "estos Padres vienen expulsados de España a mandar en Brasil". Por fin con mucha paciencia el hombre cedió y entregó. Algo parecido pasó en Mineiros, pero aquí fue de más fácil solución y menos conflictivo. Esta parroquia ya no tenía párroco y desde Jataí tuvieron que asistirle el P. Germán y Remis, eran 150 kilómetros, desde Jataí ciudad a ciudad Mineiros. Así que el P. Germán decidió visitar y conocer la parroquia de Mineiros, pero antes de viajar para allí había conseguido hacerse con un auto, que debió costarle unas 3.000 o 5.000 pts, (contos). Ese auto le sirvió para poco y más para disgustos, ni el P. Germán ni Remis sabían conducir. Yo conocí el tal auto en el garaje, únicamente sirvió una vez y fue en la visita que realizó el P. Jacinto Comisario con el P. Benjamín Mallo en 1934 a la Prelatura y les acompañé a Mineiros y a Caiaponia en él. Después volvió al garaje hasta que un buen día se presentó un abogado de la ciudad a comprarlo y el P. Germán se lo vendió, así desapareció el auto.

El P. Germán viajó a Mineiros y allí permaneció algún tiempo. Remis quedó en Jataí y un vecino de esta ciudad el Sr. Gedda se presentó y pidió el favor de que le prestara el auto pues tenía necesidad de hacer un viaje hasta Uberlandia, Estado de Minas Gerais, a muchos kilómetros; Remis se lo prestó. En ese tiempo el P. Germán volvía de Mineiros y Remis le suplía allí, así que el P. Germán ya de vuelta en Jataí y solo, recibió un aviso desde Uberlandia para que envíe conducción a esa ciudad. El aviso era del P. Comisario Lorenzo Macho Liébana, senior, que acompañaba al Asistente General P. Mariano Revilla que deseaba visitar la Prelatura de Jataí. El P. Germán estaba solo, no tenía el auto, no sabía la dirección del Sr. Gedda, ni cuándo volvería, en fin, carecía de medios para atender a los visitantes. ¿Qué hicieron estos? dieron vuelta y viajaron hacia Sao Paulo. Así corrió la noticia de que el Prelado no facilitó conducción y la visita no pudo realizarse. Todo visto de lejos indicaba dónde estaba la culpa del fracaso. Pero para los que conocemos el Brasil, y el Comisario llevaba años viviendo allí, debía haber tomado un auto en Uberlandia y con él caminar por aquellos caminos que estaban hechos por camiones, después de mucho rodar por ellos. Eso fue lo que tuvimos que hacer los que como yo y otros religiosos en aquellos tiempos hicimos cuando viajamos por aquellas tierras. Así se iba formando cada vez más marcado un ambiente desfavorable al P. Germán.

#### 14. REMIS COMO SECRETARIO DE LA PRELATURA

El P. Germán y Martín Remis convivieron en Uclés de ahí que le pidiera como secretario cuando fue nombrado Administrador Apostólico de Jataí.

Remis salió de la Vid sin terminar el último año de Teología. Fue ordenado de sacerdote y le destinaron a Uclés, Cuenca. Fue entusiasmado como él mismo escribió al ir “a las órdenes de tan buen capitán”, pero el entusiasmo del principio fue decayendo más tarde y a esto se unía el deseo de poner fin a sus estudios teológicos, por eso, después de estar en la Prelatura desde abril de 1931 hasta finales del 1932 o principios de 1933 como secretario y párroco de Jataí, determinó dar fin a los estudios que le faltaban. Pidió el permiso y concedido salió de la Prelatura para la ciudad de Franca, Estado de Sao Paulo, donde los agustinos recoletos tenían seminario de su Orden y ahí terminó su carrera.

Cuando el P. Jacinto Comisario del Brasil en 1933 se entrevistó con el P. Germán en Sao Paulo le preguntó por Remis, a este lo conoció en Uclés, y le dijo al P. Germán que le haría un buen papel como secretario del Colegio St. Agostinho, Sao Paulo, el P. Germán le respondió que estaba en Franca, y a

la propuesta de que se le cediese para St. Agostinho, el P. Germán aceptó y pidió al P. Jacinto que me enviara a mí para Jataí. Así quedó concertado y mi destino fue Jataí. Remis ya no volvió a la Prelatura. En 1939 me encontré con él en Sao Paulo, estaba en una de las parroquias del Estado de Sao Paulo, después le destinaron a Argentina. Allí salió de nuestra Orden e ingresó en la Congregación de Don Orione. Vino a España y fundó una casa de esa Congregación en su pueblo Posada de Llanes, Asturias.

En 1971, más o menos, yo visité la Casa de esa Congregación que tienen en Prado del Rey, Madrid, y pregunté por él y me contestó un Padre de esa Congregación que Remis había muerto en la Congregación, en Italia. Esto debió suceder entre 1968 o 1969.

## 15. CÓMO ERA EL PADRE GERMÁN VEGA COMO AGUSTINO

Viví con él y solos los dos en Jataí, desde el 12 de octubre de 1933, hasta primeros de enero de 1939.

En cuanto a persona, lo más comprensivo y afectuoso, religioso totalmente entregado al cumplimiento de su consagración como tal, nada de visites de pasatiempo, entregado al servicio de los fieles y a darnos buen ejemplo a los agustinos que vivíamos en la Prelatura. Amante de la Orden Agustiniense tanto como cualquiera y tal vez más que algunos que presumían de algo de superficie sin mayor fondo. Siempre vistió el hábito de la Orden y hasta su ordenación de obispo no usó otro hábito. Hasta el Sr. Arzobispo de Goiás le instó para que vistiera de Prelado.

Antes de salir para la Prelatura, luego me proporcionó paraguas y unos chanclos de goma; allí llueve a torrentes en los tiempos de lluvia, septiembre a mayo. Como yo no tenía reloj de bolsillo me compró uno, pero no quedó en eso, más adelante en un viaje a Sao Paulo al volver me dio un magnífico OMEGA con cadena todo de plata y mis iniciales grabadas en la tapa. Nada le había pedido en todo eso, fue solamente su generosidad la que realizó. Después de la Cruzada de 1936-1939 yo tenía a mi madre viuda, vivía con una hija y el hijo menor, los otros dos hijos fueron a los frentes, uno cayó prisionero y así estuvo en Valencia hasta terminar la guerra, el otro volvió salvo. El P. Germán pensó que una ayuda a mi madre le estaría bien, y sin yo pedirle nada, en un viaje a Río o Sao Paulo se encontró con el Provincial de los Recoletos P. Dolado que viajaba para España, y recordando la necesidad en que podía encontrarse mi madre le pidió al P. Dolado llevara para ella unas pesetas, no sé si serían 1.000. Pero el P. Dolado se encontró después con nuestro Comisario Estalayo y le contó lo que el P. Germán le había

encomendado y el Comisario “auctoritate qua fungor” le dijo que no llevara nada, así lo hizo, y el P. Germán no pudo socorrer lo que su caridad le había sugerido. Otra prueba del modo de proceder del P. Germán con nosotros en la Prelatura fue el caso de Cubría. Este tuvo un conflicto con el Comisario Estalayo y éste le envió un oficio, que me mandó a mí leérselo, con las penas canónicas. Como yo tenía que ir a Mineiros para leérselo, al pasar por Jataí le conté el caso al P. Germán y éste me dijo: “dígame al P. Cubría que si obedece al Comisario, mientras esté bajo mi jurisdicción puede actuar en los ministerios”. Cubría obedeció y no sé, pero más adelante el P. Germán fue a Sto. Agostinho, Sao Paulo y todavía le tenía cumpliendo el castigo. El P. Germán lamentó el caso, se lo oí yo a la vuelta de Sao Paulo

En otra ocasión volvía de Balisa, capilla privada de la parroquia de Caia-ponia y tenía que pasar por esta ciudad, naturalmente fue a la casa parroquial y la encontré cerrada, el párroco estaba jugando en el bar, se contentó con lamentar, no se metió con el párroco, eso lo viví yo en Jataí y me lo contó él mismo.

El P. Germán recibía en la Prelatura lo que le mandaban y así en el caso del italiano Nerva, antes de llegar le avisan al P. Germán que lo reciba por caridad, pues en Italia no asienta. El P. Leovigildo de la Mata tuvo algo desagradable y le destinaron a la Prelatura, antes de su llegada recibió el P. Germán aviso, “porque había sucedido tal y desgraciadamente era verdad”. El P. Agapito Gregorio salió de Llanes, Asturias, con destino a la Prelatura; en una ocasión él mismo dijo al Director de aquel Colegio “todavía no me ha dicho V. por qué me sacó de Llanes”. Los dos que estaban en Río Verde por los años 1935 más o menos, le dijeron al P. Germán “todos los que estamos en la Prelatura, excepto, Teódulo, estamos castigados”.

Todo esto me lo dijo el P. Germán en Jataí. Lamento los casos y las cosas como el tener que nombrar a los actores, pero creo que se debe saber lo sucedido tal cual fue. Y pido a Dios no tenga en cuenta nada y haya perdonado todo, pues muchos actores ya están en la eternidad.

## 16. CASA DEL ADMINISTRADOR APOSTÓLICO. EN JATAI

En la página 9 de estas notas doy noticia de la casa en que vivíamos el P. Germán y yo desde que él entró en Jataí hasta 1938 en que determinó y realizó la construcción de una, más en consonancia con la autoridad que representaba Mons. Germán. Lo primero que hizo fue levantar una capillita dedicada a Ntra. Sra. del Pilar en frente de la casa donde estaba el garaje. Ahí decía misa y administraba confirmaciones ordinariamente. Más adelante

trató con un italiano vecino de Jataí y albañil, y concertadas las obras empezó la construcción de la nueva casa en el lugar de la que habitábamos porque había sitio para eso, espacio suficiente.

Esta casa toda de ladrillos con cimientos de piedra y toda revocada, suelo embaldosado, comprendía tres habitaciones dormitorio, un comedor, en frente de esto una galería con ventanas amplias, al fondo ducha y retrete, por fuera, pero junto, la cocina. Todo este frente era un patio enlosado con piedra, en medio una columna rematada en una imagen del C. de Jesús. En la parte ocupada por la casa antigua, quedó, entrada lado derecho, un despacho, izquierda, una salita de visitas, sigue una sala mayor biblioteca con puertas de cristal parte de ellas, y el lado izquierdo otra habitación dormitorio.

El giro del año 1938 que hice en Jataí fue el más largo que había realizado pues empleé unos 15 días en mayo y después salí otra vez el 6 de junio; me acompañó en éste el P. Miguel Revilla, que el P. Germán llamó de Caia-ponia para ese fin y volvimos el 14 de agosto. A finales de este mes de agosto, yo emprendí otro viaje hacia la LAGOA, tenían programada una fiesta y me decidí a ir. Pero al llegar a Pimenta unos 120 kilómetros más o menos, me informaron que habían desistido de la fiesta y me volví para la ciudad de Jataí. Aquí me encontré con los PP. Leovigildo de la Mata y José Montaña. Yo empecé a sentirme un poco mal; me presenté al médico y me dió un plan de alimentación. Durante el mes de octubre dimos unas charlas después del rosario por la tarde en la iglesia el P. Montaña y yo.

Hacia finales de año, yo me porté de alguna manera un poco imprudente y el P. Germán me propuso salir de la Prelatura, para Sao Paulo. Esto me causó una gran aflicción y emoción. No creí que le estimara tanto a V. le dije al P. Germán y no pude contener mis lágrimas pidiéndole si le era posible revocara esa determinación. El accedió y yo continué. Pero a principio de 1939 una comunicación de Sto. Agostinho Sao Paulo, determinaba que me incorporara a ese Colegio. No hubo más remedio y con la mayor tranquilidad preparé mi maleta y viajé para ese destino.

## 17. ESTANCIA EN STO. AGOSTINHO Y VUELTA A LA PRELATURA

Mi estancia en el Colegio St. Agostinho fue hasta la Semana Santa de 1939. Allí me ocupé en dar clases de Religión y confesiones. Estaban esperando al nuevo Comisario, pues el nombrado recientemente, renunció; era el P. Domingo Ciudad, párroco de Brotas. Ahora llegaba de Ipamerí el nombrado posteriormente P. Teodoro Estalayo.

Después de su toma de posesión, un día ya casi fin de la Curesma me dice: “Hombre tú harías un buen papel en Ipamerí con las religiosas”, estas eran de una Congregación Brasileña y brasileñas ellas también. Yo le contesté: “Si Vd. me manda a Goyaz prefiero volver a Jataí”. Respondió: Pues hecho, tú vuelves para Jataí, me puedes servir allí”. Y así sucedió. Me dió Oficio destinado a Jataí a las órdenes del Prelado. En los primeros días de Semana Santa se presentó el P. Germán en St. Agostinho, yo ya le había escrito que volvía para Jataí. El Miércoles Santo salí para Bragança Paulista, y el Jueves Santo asistí en la catedral a la misa para los santos óleos y con ellos por la tarde volví a São Paulo y en esa misma noche el P. Germán y yo salimos camino a Jataí con los santos óleos para la Prelatura. Llegamos a Jataí el domingo de Pascua de Resurrección, habiendo celebrado misa ese domingo en Itumbiara (Santa Rita de Paranaíba) primera ciudad del Estado de Goiás, en aquella dirección.

#### 18. PÁRROCO EN RÍO VERDE

El P. Leovigildo de la Mata fue nombrado, por el comisario Estalayo para Río Verde, aquí estaba Cubría. Leovigildo salió de Jataí para hacerse cargo de la parroquia de Río Verde, pero Cubría le impidió tomar posesión del cargo y además dio a entender que el pueblo sabía lo sucedido con Leovigildo. Total, que el P. Germán pensó que lo mejor era que yo me trasladara a Río Verde, que Cubría saliera inmediatamente para su destino Mineiros, que Leovigildo dado el revuelo que Cubría había armado saliera para St. Agostinho Sao Paulo. Así sucedió y yo empecé a ejercer de párroco de Río Verde. Ahí estuve el año 1942 o 1943.

#### 19. ORDENACIÓN EPISCOPAL DEL P. GERMÁN VEGA, O.S.A.

Ya habían pasado diez años de simple Administrador Apostólico y sin él buscarlo, le comunican de la Nunciatura del Brasil su elevación al Episcopado, con el título de OREO. Una vez aceptado el nombramiento viajó a Sao Paulo. Cuando pasó por Río Verde yo me encontraba en la Capilla de Quirinópolis a unos cien kilómetros de la ciudad de Río Verde, así que no me enteré de nada, ni pude asistir a su ordenación episcopal. Cuando volví de Quirinópolis supe la noticia, pero ya había pasado todo, así que para mí la novedad llegó después de que todo había tenido lugar.

Por el amor que tenía a la Orden escogió para marco de su ordenación episcopal la iglesia de St. Agostinho en Sao Paulo ciudad. La fecha fue el día

primero de junio de mil novecientos cuarenta y uno. Los Ministros ordenantes fueron, el Sr. Nuncio en el Brasil Mons. Benito Aloisi Masella, el Arzobispo de Goyaz Mons. Emmanuel Gomes de Oliveira y el Sr. Obispo de Bragança Paulista Mons. José Mauricio de Rocha.. Los agustinos no se distinguieron en nada, ni para la entrada en Jataí por primera vez en 1931, ni ahora en una fecha tan señalada y distinguida y tan honorífica tanto para la Orden, como para la Provincia, como para la Comisaría del Brasil. Era el primer agustino de la Provincia del Stmo. Nombre de Jesús de España elevado a la dignidad episcopal. Los agustinos de la Comisaría del Brasil le buscaron un Padrino, amigo de la Casa, el Dr. Tolosa y éste buen Sr. le pagó el anillo, los agustinos se contentaron con pagar el banquete y todo acabó en eso.

Precisamente por aquellos días había recibido su ordenación episcopal un agustino recoleto y como se encontraba en Sao Paulo le pareció bien al P. Germán hacerle una visita y acompañado por el P. Miguel Revilla, osa., la realizó. El obispo recoleto agradeciendo la visita le fue dando noticia de lo que sus hermanos, los agustinos recoletos y Comunidades habían hecho con él en su ordenación episcopal y así, una Comunidad le regaló el báculo, otra la mitra, otra el anillo, otra el pectoral...el P. Revilla admirado y medio avergonzado recordando lo que habían hecho con Mons. Germán, no pudo menos y se dirige a Mons. Germán con esta exclamación: “y a V. no le dimos nada”. Este proceder con Mons. Germán demuestra una vez más el desinterés y la poca estima que hacia él demostraban algunos agustinos del Brasil.

En cierta ocasión nos dejaron solos en la Prelatura a Mons. en Jataí parroquia y religiosas que ya tenía entonces. En Río Verde parroquia y religiosas que ya estaban allí, también Angel Cosgaya, y solos en Caiaponia P. Julio López y yo solo también en Mineiros. Las distancias desde Jataí ciudad hasta cada restantes ciudades parroquias era de 150 kilómetros, excepto Río Verde que eran 108 kilómetros. Después de su ordenación episcopal Mons. Germán visitó las parroquias de Río Verde y la capilla de Quirinópolis y Mineiros, aquí bendijo la nueva Casa Parroquial que había levantado yo el año 1945.

## 20. ESTABLECIMIENTO DE LAS AGUSTINAS MISIONERAS EN LA PRELATURA

Tanto en Jataí como en Río Verde era necesario pensar y realizar el establecimiento de religiosas en las dos parroquias. En Jataí Mons. Germán levantó vivienda y colegio para la enseñanza, casa humilde pero servía. Esta-

ba todo a continuación de la casa de Mons. Ellas podían entrar en la Capilla del Pilar desde su misma vivienda. En Río Verde estas mismas religiosas habían residido antes. Un párroco Alberdi las había llevado pero estuvieron poco tiempo y abandonaron Río Verde. Ahora teníamos una gran oportunidad de que volvieran. En Río Verde había un espolio de un párroco, Mariano se llamaba, que estaba en favor de la educación y enseñanza. Murió el referido párroco y estaba su sepulcro en la sacristía de la parroquia, y allí quedó cuando hicimos la reforma el P. Angel Cosgaya y yo el año 1942 o principio del 43. La administración de ese espolio la llevaba un señor que se puso completamente a favor del proyecto de entrada de las religiosas. Funcionaba una Escuela Normal dirigida por profesores de Río Verde, la directora y una hermana suya eran protestantes. Ese administrador consiguió disolver el grupo director de la Escuela y vinieron las agustinas y tomaron la dirección de la misma. Tanto en Jataí como en Río Verde tuvo esto realidad en los años 1942-1943.

Las agustinas procedían de la Casa de Catalao, en este Estado de Goiás, y tenían mucha reverencia a una Madre que dirigió con mucho acierto la Congregación, esta fue la Madre Natividad Gorrochátegui, que dejó buena memoria a su santa muerte. Las primeras que entraron en Jataí fueron como Superiora la M. Mercedes Iriarte, navarra, La Directora brasileña Sor Trinitade, goyana, la cocinera Sor Lucía, española, de un pueblo cercano a Valencia de D. Juan, León, organista Sor Pilar Romero era prima del jesuita P. Segundo Llorente, misionero en Alaska, escritor sobre aquellas misiones con varias publicaciones y por fin otra religiosa brasileña. Me dieron la impresión de buen espíritu religioso y observantes de su vida consagrada.

## 21. LOS PADRES EN JATAI COMPRAN CASA PARROQUIAL

Hasta estas fechas los agustinos vivíamos en la Casa de Mons. Germán. A mí cuando me destinaron con él me dijo el P. Comisario Jacinto Martínez, “tú económicamente con el Prelado y no tienes obligación de dar cuenta a la Comisaría de nada”. Así viví desde 1933- 12 de octubre, hasta 1939 que empecé por el mes de mayo como párroco de Río Verde. Y precisamente aquí entregué el Comisario Estalayo en la visita que hizo a Río Verde 14.000 pts. (cruceiros). No me consta que antes se hubiera enviado a la Comisaría algún dinero.

Pues bien, por determinación de ese P. Comisario Estalayo los Padres en Jataí empezaron a vivir separados del Prelado. Primero alquilaron una casa y después compraron una que fue desde entonces casa parroquial.

No comprendí nunca la ventaja de esa separación. Desde luego que no hacían rico a Mons. Germán, pues se vivía de lo que daban los ministerios y no era para grandes ahorros. Par mí esa separación me da la impresión de la animosidad que demostró ese P. Comisario hacia Mons.

## 22. VISITA DEL PRIMER SUPERIOR PROVINCIAL A LA PRELATURA

El Provincial Ignacio Acebal, por enfermedad quedó imposibilitado para seguir rigiendo la Provincia y tomó la dirección el P. Manuel Alvarez Gutiérrez como Viceprovincial, esto debió suceder el año 1944.

Yo estaba en Mineiros de párroco y sólo, igualmente estaba sólo de párroco en Río Verde Angel Cosgaya. Recibimos un aviso del P. Comisario Estalayo para que nos presentáramos en Sto. Agostinho Sao Paulo para examen de moral. Las parroquias quedaban solas, dimos cuenta al Prelado Mons. Germán y éste ordenó que no saliéramos antes de que llegaran los sustitutos. Comunicamos al Comisario la decisión del Prelado y éste mandó los sustitutos pedidos. Al llegar a S. Agostinho Sao Paulo, nos encontramos con la grata noticia de la llegada del P. Manuel Alvarez Viceprovincial, que acompañado por el Comisario de Argentina Luis Camblor venía de visita a Brasil. El P. Manuel determinó visitar la Prelatura de Jataí, fue el primer Superior Provincial que lo hizo y acompañado por el P. Camblor, P. Estalayo, y P. Angel Cosgaya emprendieron viaje hacia Jataí. El P. Estalayo debió hospedarse en la casa de los Padres, pues ya digo antes que estos vivían separados de Mons. por decisión de ese Comisario. Cuando llegó la hora de comer, Estalayo debió comunicar que estaba indispueto. No asistió. Entonces Mons. Germán dijo "si está enfermo, pase", pero de lo contrario, de esta casa no sale comida para otra parte". Esto parece indicar que Estalayo no pisó la casa de Mons. Germán. Además al llegar a Sto. Agostinho de vuelta de la Prelatura el P. Juan Manuel Casado, un tanto humorista, soltó la frase, que yo mismo oí, "que el Comisario Estalayo inventó un catarro político en Jataí".

Nos examinaron de Moral y ya de visita como Viceprovincial, a mí me preguntó ¿por qué escribí en el libro de Actas de la parroquia de Río Verde a continuación de lo que había escrito el P. Estalayo Comisario en su visita a la parroquia? Este había escrito que al preguntarme, yo le había respondido que estaba a las órdenes del Prelado y no de la Orden. Yo nunca me consideré fuera de la Orden. Como el oficio de mi traslado a Jataí decía "a las órdenes del Prelado" yo le enseñé al P. Manuel el oficio y quedó enterado; solamente me aconsejó que siempre es una censura y no debía haber escrito nada. Le contesté que no ví otra manera de poder decir la verdad. El oficio

de traslado tenía la fecha de 1939 que fue el que me dio el Comisario a mi vuelta para Jataí.

Aquí me parece bien recordar la respuesta que el P. Ramón Pérez le dio al P. Manuel cuando le preguntó sobre el trato del Comisario Estalayo, respondió “nos ha tratado como un cabo furriel”, esto me lo dijo el mismo Ramón a mí. Estando en España yo, supe que el P. Estalayo no combinaba con los jóvenes, vivía en Brotas y murió en Engenheiro Schmid.

¡Que Dios te tenga en el cielo, te lo deseo de verdad y de todo corazón P. Estalayo!.

### 23. TERMINA MI TIEMPO EN LA PRELATURA DE JATAÍ

El año 1945 salió elegido Provincial el P. Manuel Alvarez Gutiérrez y Comisario del Brasil el P. Mariano de la Mata Aparicio. Este me destinó a mí a la Preceptoría, en proyecto, de Engenheiro Schmid como ayudante del P. Miguel Lanero Villadagos, en el Estado de Sao Paulo.

Como párroco de Mineiros nombraron al P. Juan García Freire. Yo salí de Mineiros y quedé en Jataí esperando la llamada para Sao Paulo, esto fue desde la cuaresma de 1946 hasta principio de julio de ese año. En Jataí estaban ya los PP. Eloy Tutor y Carlos Beltrán.

### 24. PERCANCE EN MINEIROS CON EL PÁRROCO

Poco antes de mi salida de Mineiros tuve un caso que reseño, pero no fue de mayor importancia.

El alcalde se separó de su mujer y públicamente vivía con otra. Ahora se me presenta un vecino que quiere llevarle de padrino para un bautizo. Me niego a admitirle, porfió conmigo y hasta me aconsejó que “esas cosas las dejara para España”. Respondí: “para España y para el Brasil es lo mismo, de manera que, no”. Bueno, pues otro feligrés me avisa de que han viajado a Jataí para entrevistarse con Mons. el Obispo. Bien, más tarde el P. Germán me contó el caso. Efectivamente el alcalde rechazado para padrino y un abogado se tomaron el auto y se presentaron al Sr. Obispo P. Germán para pedir mi destitución como párroco. El P. Germán les dió una buena lección y volvieron sin conseguir su pretensión. A mí nada me dijeron, ni me mostraron ninguna oposición.

Ahora el párroco es el P. Juan García Freire y una hermana de ese mis.mo alcalde se unió públicamente con un señor que no podía ser su marido legítimo, llega el embarazo primero y la infeliz tiene a consecuencia de

una caída un aborto, muere y se presentan en casa del párroco para pedir entierro católico. El P. Juan ignorando todo, pues nada supo del peligro de muerte en que se hallaba, se negó al pedido. Los solicitantes eran un hermano de ella y el que vivía con ella. Al negarse el P. Juan sacan un látigo y le cruzaron la cara. Un vecino al verlos pasar sospechó y para defender al P. Juan llegó en el preciso momento de cruzarle la cara, les recrimió la acción y no pasó nada más. En Jataí recibimos aviso de Mineiros que habían asaltado la casa del P. y le habían pegado. Entonces Mons. le mandó al P. Eloy Tutor a Mineiros. Tuvimos que alquilar un auto, el P. Eloy llegó y nos contó que todo estaba solucionado y que Juan llegaría a Jataí y efectivamente a los pocos días llegó y narró todo lo que queda reseñado antes. Este P. Juan García Freire debió ser el último de nuestra Provincia cuando la Prelatura pasó a la Provincia de Castilla. Yo me encontraba ya en España de Maestro de Novicios y recibí noticias por el P. Germán que el pueblo de Mineiros, una buena porción de sus vecinos, firmaron un manifiesto contra el P. Juan y lo enviaron al Sr. Arzobispo de Goiás pidiendo que saliera de Mineiros. Entraron los de Castilla y Juan vino para España y residente en la Escuela Apostólica de Palencia, murió ahí.

Viví en la Prelatura de Jataí desde el 12 de octubre de 1933, hasta principios de julio de 1946.

Solamente estuve destinado a Sto. Agostinho Sao Paulo desde principios de enero 1939 hasta la Semana Santa de ese mismo año. Volví a la Prelatura en la Pascua de Resurrección de ese 1939. Fui párroco de Río Verde desde mayo de 1939 hasta 1942. Después párroco de Mineiros hasta 1945. Estuve en Jataí desde la Cuaresma de 1946 hasta principios de julio de ese mismo año que salí para Sto. Agostinho, São Paulo, con destino para Engenheiro Schmid. No se llevó a efecto y salí definitivamente del Brasil el 22 de noviembre de 1946, embarqué para España en Río de Janeiro en el Cabo Hornos. En la Prelatura quedaban: Jataí, PP. Eloy Tutor y Carlos Beltrán. Río Verde, Angel Cosgaya. Caiaponia, Ramón Pérez. Mineiros, Juan García Freire.

## 25. LA ADMINISTRACIÓN DE LA PRELATURA PASA PARA LA PROVINCIA DE AGUSTINOS DE CASTILLA

En el primer Provincialato del P. Félix García, los Agustinos de la Provincia de Castilla, acudieron al P. General José Hickey, pidiendo una misión. Este Rvmo. pidió al P. Félix renuncia de la Prelatura. Esto me lo escribió el mismo P. Félix, pidiéndome le informase sobre la situación de la Prelatura,

ya que yo había vivido en ella. Yo estaba de Maestro de Novicios en La Vid, y precisamente hacía poco había recibido carta del P. Germán informándome del caso del P. Juan García Freire en Mineiros, sobre el manifiesto con firmas contra él, dirigido al Sr. Arzobispo de Goiás. Se lo manifesté al P. Félix por carta.

No sé de cierto si Mons. Germán había presentado la renuncia a la Prelatura, pero destinaron a la misma al P. Vito Fernández, que debía estar en la parroquia de Brotas o Dois Córregos, diócesis de Sao Carlos, Estado de Sao Paulo. La noticia llegó a mis oídos que le enviaban al P. Vito como un posible sustituto del P. Germán. Lo que sí supe de cierto es que él fue párroco de Caiaponia y de allí salió en el Cap. siguiente del P. Félix para Director de la Escuela Apostólica de Palencia. El Noviciado ya había sido trasladado de La Vid para Palencia y allí me encontraba yo con los novicios, de Maestro.

La entrada de los de Castilla en la Prelatura se llevó a cabo el año 1955. Parece que alguno de estos hermanos tuvo la ocurrencia de manifestar que iban a la Prelatura “para borrar todo lo anterior”. Esto se lo oí a un religioso que llegó del Brasil poco después. Estos hermanos de Castilla le jugaron al P. Germán una mala partida. Parece que fue en la parroquia de Mineiros que un administrador de los bienes, terrenos de la Iglesia, vendió algunos sin la licencia necesaria. Los de Castilla acudieron al Sr. Nuncio con la denuncia. El Nuncio se entrevistó con el P. Germán y le dió a conocer la denuncia que había contra él. Al Sr. Nuncio repondió al P. Germán: “me han sorprendido, ahí está mi renuncia”.

El Sr. Nuncio contestó: “no, V. Excia. vuelva para Jataí y proceda como si todo se hubiera tramitado canónicamente desde el principio. Después yo doy la autorización y luego V. Excia. presenta la renuncia”. Con esa recomendación del Sr. Nuncio, Mons. Germán volvió a Jataí e informó a los de Castilla lo que había aconsejado el Sr. Nuncio. Alguno de los de Castilla no quedó satisfecho y se atrevió a decir: “esto no puede quedar así, hay que acudir a Roma”. A esto respondió Mons. Germán: “¿Y el Sr. Nuncio no representa a Roma?”. Se callaron.

Mons. Germán preparó su salida de Jataí, después de haber realizado lo aconsejado por el Sr. Nuncio. Se estableció en la ciudad de Campinas, Estado de Sao Paulo y cerca de esta ciudad de Sao Paulo. Debían tener residencia allí los de Castilla. Debió estar poco tiempo en Campinas pues un agustino de Castilla le habló de la oportunidad de trasladarse a la ciudad de Bragança Paulista donde ellos tienen un Colegio, el Sao Luiz. Allí hay una casa de religiosas brasileñas, residencia para ancianos de esa congregación y él podía ser su capellán.

Aceptó Mons. Germán la idea y además se encontró con Mons. José Mauricio da Rocha, obispo de esa diócesis y que fue uno de los ordenantes que actuaron en su ordenación episcopal. Lo recibió Mons. da Rocha como a un hermano y le autorizó para todo en la diócesis, por su parte las religiosas encantadas lo trataron tan fraternalmente bien que en una carta que me escribió me decía Mons. Germán que nunca había estado tan bien atendido como lo estaba entonces.

Todavía estos hermanos de Castilla trataron de ponerle en una dificultad con Mons. da Rocha. Habían determinado celebrar un festejo y excluir positivamente a Mons. da Rocha; con esta propuesta acudieron a Mons. Germán para que actuara él, excluyendo al otro. Mons. Germán no cayó en la trampa. Se negó. Los de Castilla quedaron sin realizar su propuesta, pero Mons. Germán cumplió con deber de cortesía hacia Mons. Rocha al que tanto debía. Todo esto me lo escribió Mons. Germán a mí.

A la salida de Mons. Germán de la Prelatura fue nombrado Prelado de Jataí Mons. Abel Ribeiro, obispo auxiliar de Goiás. Jataí fue elevada a diócesis y a Mons. Abel le dieron la diócesis de Goyaz, ciudad capital antigua del Estado del mismo nombre. A éste le sucedió como obispo de Jataí el actual Mons. Benedicto Domingo Coscia, OFM., norteamericano.

Los de Castilla quedaron sin la administración de Jataí, abandonaron el territorio y así la Orden perdió, igual que las dos Provincias la nuestra y la de Castilla el honor y la gloria que se hubiera reportado de conservar la antigua Prelatura Jataiense.

## 26. ÚLTIMOS DÍAS DE MONS. GERMÁN VEGA, OSA.,

Al retirarse de Jataí Mons. Germán Vega contaba ya con setenta y siete años de edad. El año 1960 o principio del 1961, yo residía en Madrid, Columela 12, como vice y sacristán, recibí carta de Bragança Paulista, Brasil, me la mandaba un agustino de allí por orden de Mons. Germán y me daba cuenta de la salud de Mons. me comunicaba que estando un día diciendo misa se desmayó después de la consagración Mons. Germán y quedó en malas condiciones. El Padre añadía, le comunico esto porque solamente tiene Mons. Germán confianza en V. Esta noticia me dio tanta pena y emoción que no pude menos que llorar, pensando que un religioso obispo, con 82 años de edad en esas circunstancias de encontrarse tan sólo y abatido. Pasaron algunos meses, y llegó a Columela 12, Madrid, la noticia de la muerte de Mons. Germán. Sucedió el 13 de mayo de 1961. Los funerales los realizó Mons. Da Rocha y le dió sepultura en su catedral. Cuando los de Sto. Agostinho qui-

sieron hacer algo ya estaba todo hecho. Más tarde realizando obras en la Catedral de Bragança Paulista al remover el cadáver de Mons. Germán lo encontraron incorrupto. Esta noticia me la dio a mi personalmente Sor Trinidad, la Directora del Colegio de Jataí que yo conocí allí y que ahora, Provincial de las Agustinas del Brasil, estaba en Madrid, para un capítulo de su Congregación. Yo residía en Columela 12 Madrid, esto debió ser el año 1969 o principio del 1970.

Allá por los años 1971 o 1972 el actual obispo de Jataí Mons. Coscia, viajó a Bragança Paulista, recogió los restos de Mons. y los trasladó para Jataí y en la Catedral Jataiense están enterrados actualmente.

El P. Miguel Revilla OSA, que celebró las bodas de oro de su sacerdocio en la Vid y el año 1988 que estuvo en La Vid otra vez, me contó que había visitado Jataí y al Sr. Obispo Mons. Coscia. Este le preguntó, cuando supo que él había estado residiendo en Jataí con Mons. Germán: “Es V. de los antiguos o de los de después”. El P. Revilla respondió que de los antiguos. Mons. Coscia le dijo: “porque de los de después no quiero saber nada”. Esto me lo ha referido las dos veces que ha estado en La Vid el P. Revilla, a mí. Y añadió: me trató muy bien Mons. Coscia, fuimos a visitar el sepulcro de Mons. Germán. Yo me emocioné y el Sr. Obispo también. Le propuso disfrutar de un viaje en avión por la diócesis, pero como le apremiaba la vuelta y el compañero que iba con él el P. Revilla no pudo aceptar.

Al finalizar todo esto expuesto en estos apuntes referente a lo que trata de la Prelatura Jataiense donde yo viví 13 años, lo que oí y lo que me contaron con toda verdad los protagonistas, además de lo visto personalmente por mí, se me ocurre sacar la conclusión de que la Prelatura de Jataí nació enclenque, vivió raquítica y desapareció para la Orden sin remedio.

Como la mayor parte de los que aquí se nombran ya han pasado de ésta para la vida eterna, pido a Dios les tenga a todos en su compañía y les haya dado la vida eterna, con todo mi corazón ¡que así sea!

## APÉNDICE SOBRE EL P. FRANCISCO AYMERICH CODINA, OSA.

Me parece bien añadir estas referencias sobre el P. Francisco Aymerich Codina, OSA., por la gran amistad que tuvo con el P. Germán Vega, OSA., y además porque conviví con él en Valladolid desde el año de mi noviciado 1922 hasta el año 1925, en que le trasladaron para La Vid, pero volvió para Valladolid al terminar el curso 1925-1926.

En aquellos tiempos los Padres tenían un servidor de los profesos que les hacía limpieza en la celda, cada uno escogía al que prefería. A mí me escogió por su servidor el P. Aymerich.

Las notas siguientes están sacadas del libro que el P. Lope Cilleruelo, OSA., escribió a la muerte del P. Aymerich: "El Caballero de la Estrella".

El P. Francisco Aymerich Codina, OSA., nació en Berga, prov. de Barcelona, el día 14 de marzo de 1888, hijo legítimo de Pedro y Dolores, fue bautizado el 15 de marzo de 1888, confirmado el 16 de mayo de 1892. Ingresó en el Seminario Diocesano de Solsona y en el verano de 1907 se encontró con el agustino P. Salvador Font, ya tenía entonces aprobado el segundo año de Filosofía. De ese encuentro con el P. Font nació su vocación de agustino y entró en el Noviciado de Filipinos de Valladolid. Tuvo como Maestro al P. Fidel Franco y como pedagogo al P. Gumersindo Peláez. Profesó el 31 de octubre de 1908 y los votos solemnes los pronunció el 31 de octubre de 1911. Terminó los estudios eclesiásticos en La Vid, Burgos, y ahí fue ordenado sacerdote el día 11 de julio de 1916.

Después el lema de conducta del P. Aymerich era: "¿Qué diría de esto el P. Germán?". Sacerdote el P. Aymerich, le destinaron a Valladolid como pedagogo de profesos y encargado de la Biblioteca, era el 3 de diciembre de 1918.

Trasladado a La Vid dió ética durante un curso, pero el año 1926 ya estaba de vuelta en Valladolid. En septiembre de ese año 1926, se dividió la Provincia y su primer Provincial de Filipinas después de la división fue elegido el P. Gaudencio Castrillo. El año 1929 fue reelegido el P. Gaudencio Castrillo como Provincial y nombró Secretario al P. Aymerich. El año 1932 fue elegido definidor de la Provincia de Filipinas. Después desempeñó los cargos de Rector de Valladolid, Rector de Valencia de Don Juan 1938, el año 1946 volvió a Valladolid encargado de la Biblioteca y Sacristía. El año 1952 le enviaron a Ecuador, ahí fue Maestro de Novicios 1952-1953, después de profesos y ese mismo año 1953 discreto para el Cap. General en Roma por Ecuador. Volvió para España y le destinaron a Valladolid como bibliotecario y sacristán, ahí estuvo hasta su muerte. Murió de trombosis cerebral el 27 de febrero de 1979.

Religioso observante y fiel cumplidor como tal. Consecuente con su consagración a Dios en la vida religiosa ¡Que Dios te tenga en el cielo recordado y amado P. Aymerich!